



SERIE **EMPRESA FAMILIAR**

AMOR, DOLOR Y AFECTO FAMILIAR

21.10.18

Joan Aragonés Signes

Es consejero y escritor de pasiones. Ha sido empresario y presidente de Consum. *La palabra, cambio y aporte de valor*

El amor, el dolor, la necesidad de reconocimiento y la búsqueda del afecto por medio de la empresa familiar. El negocio no es el objeto de la unión, sino un instrumento de la vida familiar y, por ende, de un espacio afectivo. Por esta razón, **cuando el negocio es el *flujo cotidiano de la vida familiar*, sus miembros suelen considerar que la empresa es el *instrumento* y no la *finalidad* del marco de la relación que les une.**

En estas familias, el negocio ha sido y es el *eje vertebral* que vehiculiza la relación familiar, y por ende, es el espacio en el que se materializa el *vínculo afectivo*. Motivo por el que todos los escenarios familiares se desarrollan *por y para la empresa*, que de este modo, se convierte en *el medio* por el que se expresan los sentimientos: **el deseo de reconocimiento y el dolor que se infiere por no alcanzarlo...** Este es el *drama familiar* que suele acompañar a un buen número de negocios cuyos titulares comparten lazos de consanguinidad y, al tiempo, la empresa conforma el *espacio vital* de su existencia.

En la mayoría de los casos se cumple el presupuesto de que ***por amor nos podemos cargar la empresa y al tiempo destruir a la familia***, porque se confunden y entremezclan los lazos familiares con el negocio. Lo que supone que la empresa pasa a ser el *instrumento* que utiliza la familia para vehiculizar sus afectos, lo que suele aportar más dramas que placebos, cuando se opera al margen de las *Leyes* que se infieren de la actividad empresarial que comparten...

Esto es así, hasta el extremo de que, en algunos casos, ***el drama familiar forma parte del placebo que necesitan sus miembros para percibir el marco familiar que les vincula con el clan*** y de esta forma, tenemos *familias enfermas* por culpa de entender mal el binomio *familia-empresa...*, *negocio y afecto...*, *aceite y agua...*

Las personas de corazón bondadoso, motivados por la buena fe y por el amor (sin percatarse de lo que hacen), pueden destrozarse empresas y familias, cuando actúan fuera del marco que se infiere de las draconianas Reglas que se infiere del Mercado en el que tienen que actuar para mantener vivo el negocio que comparten. Los seres humanos no somos libres de operar a nuestro albedrío, cuando operamos en una actividad regulada por el mercado, que para subsistir necesita aportar eficiencia continuada...



Cuando se confunden *los medios* con *los fines*, **todo se vuelve al revés**. O mejor dicho, es el *revés* para la Ortodoxia empresarial que se infiere de las Leyes del Mercado y es el *anverso* para la vida familiar. **Hasta el extremo de que en estos escenarios, con patologías familiares sostenidas, el revés es el anverso conocido, el espacio adecuado en el que se deben desarrollar los comportamientos de los miembros del clan familiar.**

Por esta razón, se adoptan decisiones aparentemente irracionales que atentan en contra de la objetividad que se infiere de la actividad empresarial que comparten. Y desde esta perspectiva:

- 1.- Se eligen a **líderes** que no saben gestionar, pero que deben dirigir la empresa, para alcanzar el reconocimiento que se infiere de su condición familiar. Para estos directivos la gestión es el *instrumento* que utilizan para ser reconocidos y, por ende, apreciados por el clan familiar.
- 2.- Se prefiere **matar el negocio** antes que ceder la gestión en un miembro de la familia que no le corresponde hacerlo por su posición en el clan.
- 3.- Se **anteponen** los vínculos familiares a las decisiones empresariales que comportarán graves perjuicios al negocio que comparten y por ende, afectarán gravemente a la familia, resquebrajando el vínculo familiar que les une.

4.- Se **venden o adquieren negocios**, sin considerar la racionalidad que se infiere de su coyuntura, porque lo único que importa es el *escalafón familiar*...

5.- Etc...

Por esta razón, **un buen número de empresarios y directivos capaces, dejan de serlo cuando se relacionan con los miembros de su clan familiar**. Lo que supone que una misma persona es capaz de oler, *destripar* e *intuir* el comportamiento futuro de un colaborador, al que es capaz de *desvestir* con una simple mirada, pero se convierte en un *inútil* cuando tiene que hacer lo mismo con un miembro de su clan familiar. La misma persona, el mismo directivo eficiente, lo es ante un tercero, pero deja de serlo cuando se relaciona con un miembro de su familia al que le aplica los *códigos* que se infieren de su *anverso* que suele ser el *revés* para la mayoría de los mortales.



Todas estas actuaciones tienen su lógica desde la perspectiva de la vida familiar y son una atrocidad para las mentes foráneas al submundo familiar, que no entienden cómo se ejecutan estas actuaciones que atentan contra el negocio que comparten y, al tiempo, acabarán con el vínculo familiar que motiva la relación y la búsqueda del afecto...Es el *mundo al revés*, solo que lo es para los terceros, pero no para los que viven en el submundo familiar, que consideran que este es el espacio en el que deben desarrollar sus comportamientos, para buscar el placebo que se infiere del afecto aplicado al negocio que vehiculiza la vida familiar... Un lío, un drama y una atrocidad que tan sólo entienden *los que la llevan*...

Joan Aragones Signes
Aportar valor con la palabra